

ESTRATEGIAS METODOLÓGICAS EN EL AULA COMO HERRAMIENTA PARA ABORDAR PROBLEMAS CONCRETOS DE LA REALIDAD SOCIAL EN LOS ESTUDIANTES DE LA MEDIA VOCACIONAL

Jenny Alexandra Torres Márquez¹
d.jennyalexandra.torresmarquez@santander.edu.co

ORCID: <https://orcid.org/0009-0001-1631-1394>

**Institución Educativa
Francisco Serrano Muñoz
Colombia**

Adriana Isabel Calderón Cordero²
d.adrianaisabel.calderoncordero@santander.edu.co

ORCID: <https://orcid.org/0009-0009-9475-0593>

**Institución Educativa
Francisco Serrano Muñoz
Colombia**

Recibido: 10/11/2024

Aprobado: 13/12/2024

RESUMEN

El presente artículo, se enfoca en la revisión documental que se presentan por medio de un ensayo argumentativo sobre la implementación de estrategias metodológicas en los estudiantes de la media vocacional, las cuales les permiten desarrollar habilidades reflexivas, críticas y propositivas, que puedan ser utilizadas desde sus diversos contextos sociales, frente a las diferentes situaciones de su cotidianidad. Con esto se busca reflexionar sobre el uso de estrategias metodológicas en el aula para el abordaje de problemas concretos. Dichas estrategias metodológicas se convierten en un conjunto de procedimientos implementados por los docentes dentro de su labor educativa, para mejorar los procesos de aprendizaje en el aula de clase. Por ello, deben ser seleccionadas teniendo en cuenta la realidad y características individuales de los estudiantes y su contexto social. A través del análisis de diferentes enfoques

¹ Magister en Gestión de la Tecnología Educativa, Docente de la Institución Educativa Francisco Serrano Muñoz, Colombia, Universidad de Santander UDES. Línea de investigación: Pensamiento Filosófico y pedagógico

² Magister en Informática Educativa, Docente de la Institución Educativa Francisco Serrano Muñoz, Colombia, Universidad Privada Norbert Wiener. Línea de investigación: Pensamiento Filosófico y pedagógico

pedagógicos y su impacto en el aprendizaje, partiendo desde una problemática propia de su realidad social, a la que puedan dar respuesta de forma más personal, involucrándose así, en la construcción de un conocimiento significativo para ellos. De esta manera, el uso adecuado de estas estrategias metodológicas en el aula, permiten promover el pensamiento crítico, la participación activa y el compromiso social entre los estudiantes, preparándolos mejor para enfrentar los desafíos del mundo contemporáneo.

Palabras clave: estrategias metodológicas, realidad social, aula de clases, aprendizaje.

METHODOLOGICAL STRATEGIES IN THE CLASSROOM AS A TOOL TO ADDRESS SPECIFIC PROBLEMS OF SOCIAL REALITY IN VOCATIONAL HIGH SCHOOL STUDENTS

ABSTRACT

The present article focuses on a documentary review presented through an argumentative essay about the implementation of methodological strategies in vocational high school students. These strategies allow students to develop reflective, critical, and proactive skills that can be utilized in their various social contexts when facing different situations in their daily lives. The aim is to reflect on the use of methodological strategies in the classroom for addressing concrete problems. These methodological strategies become a set of procedures implemented by teachers in their educational work to improve learning processes in the classroom. Therefore, they must be selected considering the reality and individual characteristics of the students and their social context. By analyzing different pedagogical approaches and their impact on learning, starting from a problem inherent to their social reality to which they can respond in a more personal way, students become involved in constructing knowledge that is meaningful to them. In this way, the appropriate use of these methodological strategies in the classroom promotes critical thinking, active participation, and social commitment among students, better preparing them to face the challenges of the contemporary world.

Keywords: Methodological strategies, social reality, classroom, learning.

DESARROLLO

En el contexto educativo colombiano, actualmente uno de los problemas que se presenta en el aula de clases, se debe al tipo de enseñanza que se brinda a los estudiantes, donde prevalece el aprendizaje memorístico y no práctico, sobre todo en la educación de la media vocacional, convirtiéndose en un obstáculo para la educación, ya que se necesita de una formación integral y que pueda prepararlos, no solo para la vida laboral sino también, para el ejercicio de una ciudadanía crítica y comprometida. En este sentido, la educación no puede limitarse a la transmisión de conocimientos teóricos desvinculados de la realidad social que los rodea, por el contrario, se hace necesario que las metodologías pedagógicas empleadas en el aula, se orienten a la identificación y resolución de problemas concretos que afectan a la sociedad, desarrollando en los estudiantes habilidades y competencias reflexivas, críticas y propositivas, que les permitan enfrentarse a estos desafíos de manera efectiva.

Frente a la necesidad de mejorar el desarrollo de las competencias en los estudiantes de la media vocacional, el docente debe conocer, trabajar y aplicar estrategias metodológicas en el aula, capaces de desarrollar autonomía en el estudiante, tanto en su esfera personal como social. El diseñar y aplicar adecuadamente las estrategias metodológicas, tiene el potencial de transformar el aprendizaje en una experiencia significativa y relevante. Estas estrategias deben incluir enfoques como el aprendizaje basado en proyectos (ABP), el aprendizaje colaborativo, el aprendizaje

basado en problemas (ABP) y el uso de tecnologías de la información y la comunicación (TIC), entre otros. Ya que, cada una de estas metodologías ofrece herramientas y un marco de acción, que se pueden adaptar para abordar problemas específicos, desde el análisis de fenómenos sociales locales, hasta la comprensión de problemáticas globales.

El contraste entre las estrategias metodológicas activas y la enseñanza memorística, evidencia una brecha significativa en las prácticas pedagógicas. Si bien, la memorización tiene su lugar en el proceso educativo, hacer uso excesivo de ella, limita el desarrollo integral del estudiante, pues se centra en la repetición mecánica, desaprovechando el potencial de los educandos para construir su propio conocimiento y desarrollar habilidades críticas. Es necesario entonces, que las instituciones educativas prioricen la implementación de metodologías que fomenten la participación activa, la resolución de problemas y el pensamiento crítico. De esta manera, se podrá superar la visión tradicional de la enseñanza, como una mera transmisión de información, para dar paso hacia una educación que responda a las necesidades y desafíos del mundo actual, preparando a los estudiantes para ser ciudadanos críticos y comprometidos con su entorno.

Ahora bien, al hablar de enseñanza memorística, se debe tener en cuenta que es todo tipo de enseñanza que se centra en la repetición de información de forma mecanizada, sin que se llegue a una profundización o comprensión del conocimiento como tal. Si bien, este tipo de enseñanza es útil para adquirir cierto tipo de conocimientos básicos como, por ejemplo, el aprendizaje de vocabulario en una lengua extranjera o la memorización de fórmulas matemáticas que pueden facilitar la comprensión de conceptos más complejos, entre otros, su predominio en la educación puede limitar el desarrollo de habilidades cognitivas superiores. Como señala (Papert, 1993) "los niños son 'aprendices naturales' y, sin embargo, las escuelas a menudo los convierten en 'aprendices pasivos" (p. 19). Con ello, el autor resalta una de las contradicciones que se presenta entre la naturaleza del aprendizaje y los métodos pedagógicos tradicionales, que a la larga terminan por apagar la curiosidad y la creatividad de los estudiantes frente a lo que desean aprender.

Al reconocerse que la memorización no es sinónimo de un aprendizaje significativo, y que los estudiantes, cuando memorizan sin comprender la información adquirida, con el tiempo tienden a olvidarla rápidamente, se demuestra, que no establecer una conexión con otros conocimientos previos, perjudica la práctica educativa, ya que, puede generar una desmotivación en los estudiantes, quienes perciben el aprendizaje como una tarea aburrida y ardua. En palabras de Bruner (1966) Instruir a alguien,

... no es cuestión de lograr que se fije en la mente resultados, sino más bien de enseñarle a participar en el proceso que hace posible el establecimiento del conocimiento. Enseñamos una materia no para producir pequeñas bibliotecas vivientes sobre esa materia, sino para lograr que el estudiante piense matemáticamente por sí mismo, que considere los asuntos como lo hace un historiador, que participe en el proceso de obtención de conocimiento. El conocimiento es un proceso, no un producto. (p. 72)

En este sentido, la memorización excesiva de conocimientos, se convierte en un obstáculo para el aprendizaje, y a su vez, para el desarrollo del pensamiento crítico y la resolución de problemas.

Por ello, es fundamental para los docentes, buscar un equilibrio entre la memorización y el aprendizaje significativo, ya que, la enseñanza memorística, aunque tiene sus limitaciones, no debe ser descartada por completo. Y es labor del docente, fomentar la comprensión profunda, la curiosidad y la creatividad, ayudando a sus estudiantes a desarrollar las habilidades necesarias para enfrentar los desafíos del siglo XXI. Por esto, es esencial que la memorización se combine con otras estrategias pedagógicas que promuevan la comprensión profunda y la aplicación de los conocimientos adquiridos. (Ausubel, 1968) señala que, "el aprendizaje significativo se produce cuando una nueva información se relaciona de manera no arbitraria y sustantiva con la estructura cognitiva del aprendiz".

En su teoría del aprendizaje significativo, Ausubel señala, que este aprendizaje debe desarrollarse como un proceso cognitivo que permita la construcción del conocimiento, en el que, una nueva información se une de forma sustancial a un

conocimiento que ya existe en el aprendiz. Esto significa, que para que el aprendizaje sea realmente significativo, los nuevos conocimientos deben relacionarse de forma lógica y coherente con lo que el estudiante ya sabe. Que, a diferencia del aprendizaje memorístico, el aprendizaje significativo permite una comprensión profunda y duradera de los conceptos, favoreciendo la retención a largo plazo y la capacidad de aplicar los conocimientos en diferentes contextos.

De esta manera, Ausubel brinda una nueva perspectiva sobre cómo los nuevos conocimientos se integran en la estructura cognitiva del estudiante. Este proceso de construcción del conocimiento, que el autor denomina aprendizaje significativo, resulta fundamental para el diseño curricular. Si se integra la teoría de Ausubel, dentro de los contenidos en el currículo del Ministerio de Educación Nacional de Colombia, para el desarrollo de competencias, se lograría desarrollar planes y programas educativos que promuevan conexiones significativas entre los nuevos contenidos y los saberes previos de los estudiantes. Así, se podría favorecer una comprensión profunda y duradera de los conceptos, lo que, a su vez, contribuiría a la formación integral planteada en el currículo. Para ello, primero se debe comprender la importancia del currículo dentro del contexto educativo colombiano, y a su vez, la manera en que éste permite el desarrollo de competencias.

El currículo académico se debe entender como un constructo complejo, que va más allá de la simple enumeración de asignaturas y contenidos temáticos, se trata de un compilado de criterios, planes, programas, metodologías y procesos que orientan a cada

institución educativa, para la formación integral de los estudiantes. Como lo define del Ministerio de Educación Nacional de Colombia, el currículo es “el conjunto de criterios, planes de estudio, programas, metodologías, y procesos que contribuyen a la formación integral y a la construcción de la identidad cultural nacional, regional y local”. En esta definición se resalta la naturaleza interdisciplinaria del currículo, que no solo abarca los contenidos a enseñar, sino que también, las formas en que se enseñan y aprenden.

Es así, como un currículo bien diseñado, va más allá de la transmisión de conocimientos. Éste, debe promover el desarrollo de habilidades cognitivas, socioemocionales y ciudadanas, que preparen a los alumnos para enfrentar los desafíos de una sociedad cada vez más compleja y que se encuentra en constante cambio. De ésta manera, el currículo se convierte en una herramienta fundamental para la formación de ciudadanos críticos, reflexivos y participativos. Asimismo, se espera que el currículo sea pertinente y relevante para el contexto social y cultural en el que se desarrolla, lo que implica una constante revisión, actualización y adaptación a las necesidades y demandas de la sociedad.

La elaboración de un currículo es un proceso complejo, que requiere de la participación de diversos actores educativos, entre ellos, docentes, estudiantes, padres de familia y comunidades. Es importante que el currículo también sea flexible y permita la adaptación a las características y necesidades de cada institución educativa, por tanto, no debe sesgarse a un solo contexto generalizado. Además, es fundamental que el currículo se evalúe de manera continua, para así ir identificando las fortalezas y

debilidades que posee, y realizar los ajustes que se consideren pertinentes cada vez.

El currículo académico en Colombia, constituye el corazón del proceso educativo y se convierte en el elemento central, siendo el hilo conductor que guía el aprendizaje de los estudiantes. Su relevancia se manifiesta en múltiples dimensiones, pues sirve como marco de referencia para la organización y secuenciación de los contenidos, asegurando que los estudiantes adquieran los conocimientos y habilidades necesarios para desenvolverse en la sociedad. Al diseñar e implementar un currículo, es fundamental tener en cuenta su pertinencia, flexibilidad, participación y evaluación continua. Como señala el Ministerio de Educación Nacional, el currículo "contribuye a la formación integral y a la construcción de la identidad cultural". Además, en esta función, el currículo juega un papel fundamental en la transmisión de conocimientos y valores, pues socializa formas de pensar, de hacer y de ser, propias de cada cultura, convirtiéndose en una guía para la transmisión de una herencia cultural y la construcción de una identidad nacional.

En Colombia, el currículo se ha transformado a lo largo de los años, adaptándose a los cambios sociales y a las nuevas demandas laborales. La Ley General de Educación, Ley 115 de 1994, cuyo principal objetivo es regular el servicio público de la educación en el país, establece normas generales para que la educación cumpla una función social, atendiendo las necesidades y los intereses de las personas, las familias y la sociedad en su conjunto. Esta ley, estableció un marco normativo para la construcción de un currículo flexible y pertinente, que pueda responder a las necesidades y a las características de cada contexto educativo. Asimismo, la implementación de estándares básicos de

competencias, que contribuyen para garantizar la calidad de la educación y para promover la equidad educativa.

La renovación del currículo colombiano, impulsada por la Ley 115 y los estándares básicos, han abierto las puertas a nuevas formas de enseñar y de aprender. La flexibilidad del currículo actual, demanda metodologías que ponen al estudiante como centro del proceso educativo, fomentando su participación activa y su capacidad para construir conocimiento de manera autónoma. Al crear ambientes de aprendizaje donde se explore y se experimente, se garantiza que los estudiantes adquieran habilidades y conocimientos relevantes para su futuro. En este sentido, la selección de las metodologías pedagógicas adecuadas es esencial para alcanzar una educación de calidad y pertinente en el contexto colombiano.

Estas metodologías pedagógicas se entienden como un conjunto de estrategias y técnicas que los docentes utilizan para facilitar el aprendizaje de sus estudiantes. La elección y aplicación de estas metodologías, resulta crucial para garantizar una educación de calidad. Como menciona (Zabala, 1991) "la enseñanza no es una transmisión de conocimientos, sino una construcción conjunta entre el profesor y los alumnos" (p. 54). Esta perspectiva, enfatiza la importancia de crear ambientes de aprendizaje activos y participativos, donde los estudiantes son los protagonistas de su propio aprendizaje.

La diversidad de contextos y necesidades educativas en Colombia, exigen una amplia gama de metodologías pedagógicas. La educación, debe enfrentarse al desafío de formar ciudadanos competentes y comprometidos con su entorno. Para lograrlo, es fundamental adoptar estrategias metodológicas que promuevan el desarrollo de habilidades como el pensamiento crítico, la creatividad y la colaboración. Por ello, los docentes deben capacitarse continuamente para conocer y aplicar las estrategias más adecuadas para cada situación. Algunas de las metodologías más utilizadas en la actualidad, incluyen el aprendizaje basado en proyectos (ABP), el aprendizaje colaborativo, el aprendizaje basado en problemas (ABP) y el uso de tecnologías de la información y la comunicación (TIC). Estas metodologías promueven el desarrollo de dichas habilidades, incluyendo la resolución de problemas y el trabajo en equipo, fundamentales para la sociedad actual.

Los estudiantes de la media vocacional en Colombia se ven enfrentados a un contexto educativo que no les permite relacionarse, ni acercarse con el mundo laboral. Muchas veces, los programas de estudio se encuentran desactualizados o no responden a las demandas del mercado. A través del aprendizaje basado en proyectos (ABP), los estudiantes pueden trabajar en proyectos reales que les permitan desarrollar competencias prácticas y conectar sus conocimientos teóricos con situaciones de la vida cotidiana. un ejemplo de ello, podría ser la creación de un proyecto sobre la producción de alimentos orgánicos, que involucre a los estudiantes en la investigación de mercados, la elaboración de planes de negocio y la gestión de un huerto escolar. Que a la larga

favorece a la comunidad educativa, la transversalidad en la educación y la misma sociedad.

Otra problemática a la que se ven enfrentados los estudiantes, es la desigualdad social y la exclusión. Muchos jóvenes de bajos recursos en Colombia, enfrentan barreras para acceder a una educación de calidad y se ven obligados a abandonar sus estudios para trabajar y brindar un sustento económico a sus familias. En esta situación, el aprendizaje colaborativo puede contribuir a crear ambientes de aprendizaje inclusivos y equitativos, que les permita a los estudiantes tener la oportunidad de participar y aprender unos de otros. Además, el uso de las TIC, pueden facilitar el acceso a recursos educativos y permitir la creación de comunidades de aprendizaje virtuales que trasciendan las fronteras geográficas y sociales.

La violencia escolar y el acoso, también se presentan como problemas que logran afectar a muchos estudiantes de la media vocacional. El ABP y el aprendizaje basado en problemas, ayudan en el desarrollo de habilidades sociales y emocionales, como la empatía, la resolución de conflictos y la comunicación efectiva. Pues al trabajar en equipo para resolver problemas reales, los estudiantes logran aprender a valorar la diversidad y a construir relaciones personales y sociales, basadas en el respeto. La falta de motivación y el desinterés por los estudios, son otros de los desafíos a los que se enfrentan principalmente a los docentes. Frente a ello, el uso de las TIC puede ser una solución a estas problemáticas, ya que, permite que el aprendizaje sea más atractivo y significativo para los estudiantes. A través de juegos educativos, las simulaciones y las

herramientas de creación de contenido, permiten fomentar la participación y el desarrollo de habilidades creativas.

La implementación de estas estrategias metodológicas en Colombia, son fundamental para abordar los problemas sociales actuales y formar ciudadanos competentes y comprometidos con su entorno. Su desarrollo ha sido impulsado por diversos factores, como los avances tecnológicos, las reformas educativas y la creciente demanda de una educación más pertinente y flexible. Sin embargo, es importante reconocer que la adopción de estas metodologías no es un proceso sencillo. Requiere de una transformación cultural en las instituciones educativas, así como de una formación docente adecuada. La importancia de las metodologías pedagógicas, radica en su capacidad para hacer el aprendizaje más significativo y motivador para los estudiantes. Cuando los estudiantes están activamente involucrados en su proceso de aprendizaje, son más propensos a desarrollar conocimientos profundos y duraderos. Al seleccionar y aplicar las estrategias más adecuadas, los docentes pueden crear ambientes de aprendizaje enriquecedores y desafiantes, que promuevan el desarrollo integral de los estudiantes, contribuyendo a la reducción de la deserción escolar y a la mejora del clima escolar.

A través de las metodologías activas, los estudiantes se convierten en protagonistas de su propio aprendizaje. Pues se enfrentan a situaciones reales de su contexto social, político, económico, que les permiten desarrollar habilidades como el análisis crítico, la resolución de problemas y la comunicación efectiva, entre otras.

Habilidades fundamentales para que los estudiantes puedan cuestionar el mundo que les rodea, identificar problemas y proponer soluciones creativas, además de prepararlos para el mundo laboral. A través, del trabajo en equipo y la participación en debates, son ellos mismos los que aprenden a expresar sus opiniones de forma más clara y concisa, escuchando a los demás y construyendo argumentos de manera más acertada. Las metodologías activas desempeñan un papel crucial en el desarrollo de competencias. Ya que, promueven la exploración de ideas, la resolución de problemas y la generación de soluciones innovadoras, estas metodologías contribuyen a la formación de individuos creativos y flexibles. Más allá de desarrollar habilidades cognitivas, las metodologías activas fomentan la adquisición de competencias socioemocionales y transversales, que son esenciales para el éxito personal y profesional en una sociedad cada vez más interconectada.

Las competencias como las describe (Tobón, 2013) son “procesos mediante los cuales se procesa la información acorde con las demandas del entorno, poniéndose en acción esquemas cognitivos, técnicas y estrategias, lo cual permite al ser humano conocer, percibir, explicar, comprender e interpretar la realidad” (p. 67), en su afirmación, enfatiza la naturaleza integral de las competencias, que van más allá del simple conocimiento teórico, y las cuales se manifiestan en la acción. Una de las características distintivas de las competencias, que brinda Tobón, se refiere al enfoque en la complejidad. Pues, las competencias no son habilidades aisladas, sino que se entrelazan y se movilizan de manera integrada para resolver problemas auténticos. Además, Tobón

destaca la importancia del contexto en el desarrollo de las competencias, ya que, es en la interacción con el entorno lo que permite que los estudiantes encuentren el sentido y la relevancia del conocimiento.

Dentro de la propuesta de Tobón, es la relación entre las competencias y los saberes, lo que permite abordar problemas complejos que requieren una visión más amplia y holística. Según este autor, los saberes se organizan en tres niveles: saberes disciplinares, saberes interdisciplinares y saberes transdisciplinares, que buscan profundizar en los conocimientos, logrando una integración más allá de las distintas disciplinas, que llevan a la comprensión de los fenómenos sociales. Las competencias, por su parte, se construyen a partir de la integración de estos tres niveles de saberes. Tobón también enfatiza la importancia de la evaluación de las competencias. Para este autor, la evaluación debe ser formativa y auténtica, es decir, debe estar centrada en el proceso de aprendizaje y en la demostración de las competencias en situaciones reales. La evaluación tradicional, basada en pruebas estandarizadas, resulta insuficiente para valorar el desarrollo integral de dichas competencias.

El aprendizaje por competencias se ha posicionado como un enfoque pedagógico clave en la educación contemporánea, especialmente en la educación de la media vocacional. Esta modalidad educativa, busca desarrollar en los estudiantes habilidades y conocimientos aplicables a contextos reales, adquiriendo una relevancia particular en Colombia, en donde la demanda por profesionales técnicos y tecnólogos altamente cualificados es cada vez mayor. Como señala (Tobón, 2002) “las competencias son

configuraciones complejas de conocimientos, habilidades, actitudes y valores que se movilizan para dar respuesta a demandas del contexto”. Es en este sentido, que el aprendizaje por competencias es el que permite formar a los estudiantes, para que sean capaces de enfrentarse a los desafíos del mundo laboral y contribuir al desarrollo de un mejor país.

Este tipo de aprendizaje por competencias, resulta especialmente pertinente, ya que, al centrarse en el desarrollo de habilidades prácticas y en la aplicación de los conocimientos a situaciones reales, prepara a los estudiantes para desempeñarse de manera efectiva en la sociedad. Además, el aprendizaje por competencias fomenta el desarrollo de actitudes como la responsabilidad, la autonomía y el trabajo en equipo, que son altamente valorados hoy en día. El enfoque por competencias también contribuye a una educación más relevante y significativa para los estudiantes. Al conectar los aprendizajes con situaciones de la vida real, se favorece la motivación y el interés de ellos, lo que se traduce en mejores resultados académicos. De igual forma, el aprendizaje por competencias permite personalizar los procesos de enseñanza y aprendizaje, adaptándolos a las necesidades e intereses de cada comunidad.

La implementación del aprendizaje por competencias en la educación de la media vocacional colombiana requiere de una serie de acciones, como la formación de docentes, la actualización de los currículos y la adecuación de los recursos educativos. Ya que, es fundamental contar con el apoyo de las instituciones educativas, las empresas y el gobierno, para garantizar el éxito de esta iniciativa. Pues al desarrollar habilidades y competencias relevantes para el mundo laboral, esta modalidad educativa contribuye a formar ciudadanos más competentes y a fortalecer el tejido productivo del país. En la actualidad, el panorama educativo, exige la implementación de estrategias metodológicas que promuevan un aprendizaje activo, significativo y conectado con la realidad. Como las ya mencionadas anteriormente: el aprendizaje basado en proyectos (ABP), el aprendizaje colaborativo, el aprendizaje basado en problemas (ABP) y el uso de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC). Estas estrategias, al ser implementadas de manera conjunta, pueden enriquecer el proceso de enseñanza-aprendizaje.

El aprendizaje basado en proyectos (ABP) se utiliza para construir en los estudiantes, conocimientos de manera activa y significativa, al trabajar en la resolución de problemas reales o simulados. Como señala (Jonassen, 2000) “los proyectos proporcionan a los estudiantes la oportunidad de integrar conocimientos de diferentes disciplinas, desarrollar habilidades de pensamiento crítico y creativo, y aprender a trabajar en equipo”. De esta manera, el ABP fomenta la autonomía, la responsabilidad y la capacidad de aplicar los conocimientos adquiridos en situaciones auténticas.

Mientras que el aprendizaje colaborativo, por su parte, promueve la interacción entre los estudiantes, favoreciendo el desarrollo de habilidades sociales y comunicativas. Ya que, al trabajar en equipo, los estudiantes aprenden a negociar, a respetar las opiniones de los demás y a construir consensos. Este aprendizaje colaborativo, puede potenciar el aprendizaje individual, pues los estudiantes se explican conceptos entre sí y aprenden de las diferentes perspectivas.

El aprendizaje basado en problemas (ABP), estrechamente relacionado con el aprendizaje basado en proyectos, se centra en la resolución de problemas complejos y abiertos. Esta estrategia promueve el desarrollo de habilidades de pensamiento crítico, análisis y resolución de problemas. Como señala (Barrows, 1985) “el aprendizaje basado en problemas es una estrategia de enseñanza que coloca al estudiante en el centro del proceso de aprendizaje, desafiándolo a pensar de manera crítica y a aplicar sus conocimientos a situaciones reales”.

Finalmente, el uso de las TIC en el aula, ofrece un sinfín de posibilidades para enriquecer el proceso de enseñanza-aprendizaje. Esto, debido a que las herramientas digitales permiten acceder a una gran cantidad de información, facilitan la comunicación y la colaboración, y crean experiencias de aprendizaje más dinámicas e interactivas. Como señala Prensky (2001) los estudiantes de hoy son nativos digitales y están familiarizados con las tecnologías, por lo que es fundamental integrarlas en el aula para hacer el aprendizaje más relevante y atractivo.

La transformación digital, ha revolucionado la educación, ofreciendo nuevas herramientas y posibilidades para el aprendizaje. Es por ello, que las plataformas virtuales se han convertido en un aliado para implementar estrategias metodológicas innovadoras, apoyadas en el uso de plataformas digitales como Google Classroom, Microsoft Teams, Moodle y Canvas, que ofrecen funcionalidades que facilitan la implementación de estas estrategias. Por ejemplo, permiten crear espacios virtuales de aprendizaje donde los estudiantes pueden colaborar en proyectos, compartir recursos, participar en foros de discusión y recibir retroalimentación personalizada. Además, estas plataformas integran herramientas de comunicación sincrónica y asincrónica, lo que facilita la interacción entre docentes y estudiantes, incluso a distancia.

La integración de las TIC en la educación de la media vocacional en Colombia, requiere de múltiples transformaciones y de capacitaciones, tanto en el personal docente, como en la infraestructura tecnológica adecuada. Los docentes deben estar preparados para utilizar las herramientas digitales de manera efectiva y para diseñar actividades de aprendizaje significativas. Y las instituciones educativas deben contar con los recursos necesarios para garantizar el acceso de todos los estudiantes a las tecnologías. El empleo de estrategias metodológicas innovadoras en el aula colombiana representa una oportunidad invaluable para abordar las problemáticas concretas que enfrentan los estudiantes en su entorno social.

La implementación de estas estrategias metodológicas requiere de la colaboración entre docentes, estudiantes, comunidades y otras instituciones. Para ello, es fundamental crear espacios de diálogo y reflexión donde se puedan identificar las necesidades y los intereses de los estudiantes, así como los desafíos que enfrenta su entorno. De esta manera, los proyectos educativos pueden ser más relevantes y significativos para los estudiantes, y tener un mayor impacto en su comunidad.

REFERENCIAS

- Ausubel, D. P. (1968). *Educational psychology: A cognitive view*. Holt, Rinehart and Winston.
- Barrows, H. S. (1985). *How to use the case method to teach effective problem solving*. Southern Illinois University at Carbondale. Recuperado: <https://www.ipleiria.pt/wp-content/uploads/2016/05/H.-Barrows-The-Tutorial-Process.pdf>
- Bruner, J. S. (1966). *La cultura de la educación*. Cambridge, MA: Harvard University Press, 1996. 224 pages. ISBN 0-674-17953-6 (pbk.)
- Jonassen, D. H. (2000). *Computers as mindtools for schools: Engaging critical thinking*. Prentice Hall.
- Ministerio de Educación Nacional de Colombia. (s.f.). *Currículo*. Recuperado: <https://www.mineduacion.gov.co/1621/article-79413.html>
- Ministerio de Educación Nacional de Colombia. *Ley 115 de febrero 8 de 1994*. Recuperado: https://www.mineduacion.gov.co/1621/articles-85906_archivo_pdf.pdf
- Papert, S. (1993). *Mindstorms: Children, Computers, and Powerful Ideas*. Basic

Books, Inc., Publishers. Recuperado: https://worrydream.com/refs/Papert_1980_-_Mindstorms,_1st_ed.pdf

Prensky, M. (2001). *Digital natives, digital immigrants part 1*. On the horizon, 9(5), 1-6. Recuperado: <https://www.marcprensky.com/writing/Prensky%20-%20Digital%20Natives,%20Digital%20Immigrants%20-%20Part1.pdf>

Tobón, S. (2002). *Formar para la vida: competencias, currículo y evaluación*. Ecoe Ediciones.

Tobón, S. (2013). *Formación integral y competencias*. Pensamiento complejo, currículo, didáctica y evaluación (4ta. Ed.). Bogotá: ECOE. Recuperado: https://www.researchgate.net/profile/Sergio_Tobon4/publication/319310793_Formacion_integral_y_competencias_Pensamiento_complejo_curriculo_didactica_y_evaluacion/links/59a2edd9a6fdcc1a315f565d/Formacion-integral-y-competencias-Pensamiento-complejo-curriculo-didactica-y-evaluacion.pdf

Zabala, A. (1991). *La práctica educativa: cómo enseñar*. Graó. Recuperado: <https://desfor.infed.edu.ar/sitio/profesorado-de-educacion-inicial/upload/zavala-vidiella-antoni.pdf>